

DECÁLOGO DEL PILOTO ENS

Es bueno recordar...

- El pilotaje es una acción evangelizadora: ayudamos a otros matrimonios a vivir el Evangelio.
- Somos y nos presentamos como herramientas en proceso, instrumentos del Señor.
- Aportamos formación, entrega y delicadeza en la correcta integración de los matrimonios como Equipo de Nuestra Señora. El resto, casi todo, lo pone el Señor.
- Ser piloto nos supone trabajar y ayudar con alegría, transmitir con entusiasmo y siendo más testigos que maestros de cuanto el movimiento nos ha regalado.
- Presentamos los Equipos como una historia de AMOR. Un camino para los esposos que pone a Dios siempre en el centro de sus vidas.
- El pilotaje supone un enriquecimiento mutuo, de modo que en muchas ocasiones los más



beneficiados somos los propios pilotos.

- Los pilotos debemos ser **exigentes en lo esencial** para el movimiento (el carisma y la pedagogía), pero también **graduales y siempre flexibles en lo secundario**.
- Las **reuniones de pilotaje** debemos prepararlas y **orarlas** previamente: una reunión no preparada está, con toda probabilidad, destinada al fracaso.
- Es preciso **fijarse en los pilotados como centro de nuestra atención**, que estimulemos su búsqueda, apoyando su crecimiento y animando su personalidad como equipo.
- Debemos **fomentar entre los matrimonios el sentido de pertenencia al Movimiento** y el conocimiento de nuestro fundador como ancla segura en que se apoya.

Y, sobre todo, encomendar siempre el nuevo equipo a Nuestra Señora de los Hogares

